

# **Entre la protesta social y la construcción territorial. El caso del Movimiento Evita en Río Cuarto.**

María Florencia Pagliarone.

Cita:

María Florencia Pagliarone (2011). *Entre la protesta social y la construcción territorial. El caso del Movimiento Evita en Río Cuarto. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/574>

**Entre la protesta social y la construcción territorial. El caso del  
Movimiento Evita en Río Cuarto.**

María Florencia Pagliarone

Licenciada en Ciencia Política de la UNRC. Beca de Ayudantía de  
Investigación de la SCyT de la UNRC.

E-mail: [florenciapagliarone@hotmail.com](mailto:florenciapagliarone@hotmail.com)

**RESUMEN**

La llegada a la presidencia de Néstor Kirchner en 2003 significó el inicio de un nuevo periodo de la relación entre el gobierno y los movimientos sociales. Algunos ejes de su gestión como la idea de un proyecto nacional, la subordinación de la economía a la política, la lucha por los derechos humanos junto con la reivindicación de la militancia setentista y el vínculo con los países de la región fueron decisivos para instaurar una nueva forma de construcción de la política, espacio en el cual los movimientos sociales visualizaron el surgimiento de un nuevo espacio militante a partir de *“la recreación de una matriz movimientista de participación y movilización”* (Natalucci y Pérez, 2010: 100).

¿Cómo definen su identidad estos movimientos sociales? ¿Cuáles son sus demandas respecto al sistema político? ¿Cómo articulan la protesta social con las prácticas en el ámbito territorial? Dichos interrogantes permitirán abordar el surgimiento y expansión de las organizaciones sociales en el marco de una acción colectiva que intenta posicionarse y retomar el espacio público.

En este sentido, el presente trabajo estará focalizado en el análisis del Movimiento Evita de la ciudad de Río Cuarto (Córdoba), a fin de dar cuenta de los procesos de definición identitaria del movimiento y sus estrategias de

construcción política y social, mediante el abordaje territorial de las problemáticas locales.

Palabras claves: Movimiento Evita-identidad- demandas- protesta social- abordaje territorial.

## INTRODUCCIÓN

En el año 2005 se produjo el lanzamiento del Movimiento Evita articulando en su seno a una multiplicidad de organizaciones que pasarían a formar parte tanto de los frentes como de las secretarías.<sup>1</sup> A diferencia del Movimiento de Trabajadores Desocupados Evita (MTD Evita) que había surgido en el año 2002 en La Plata, el Movimiento Evita “*se consideró una organización social y política movimientista con aspiraciones electorales*” (Natalucci, 2008: 126). Dicha definición implicaba, que en la práctica, la problemática de la desocupación se uniera a cuestiones tales como la educación, la salud, la violencia, entre otros. De esta forma, alejados de la lógica de la confrontación, el Movimiento Evita se dedicó a la construcción territorial a través de la constitución de microemprendimientos y cooperativas de trabajo conforme a una concepción de economía social que ponía el énfasis en el autosustento comunitario.

En este proceso, resultó fundamental el cambio de oportunidades políticas visualizado con la llegada de Néstor Kirchner a la presidencia de la República Argentina, lo cual fue interpretado como el inicio de la ruptura del modelo socioeconómico que regía desde los años 70'. Para el movimiento Evita, dicho cambio de escenario significaba que “*la etapa de resistencia había finalizado y se debía aprovechar la experiencia acumulada y pasar a la fase ofensiva*” (Pérez y Natalucci, 2010:102), siendo la tarea fundamental la reconstitución del movimiento nacional con el objetivo de consolidar la relación entre el gobierno y las fuerzas populares, percibiendo al Estado como el agente de cambio,

esforzándose por conseguir escaños y cargos públicos que le posibilitaran la generación de nuevas políticas. <sup>2</sup>

En esta oportunidad, el presente trabajo estará focalizado en el análisis del Movimiento Evita de la ciudad de Río Cuarto (Córdoba) con el objetivo de explorar los procesos de definición identitaria del movimiento y sus estrategias de construcción política y social, mediante el abordaje territorial de las problemáticas locales.

## **EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA DEL MOVIMIENTO EVITA.**

La identidad de las organizaciones sociales y el interrogante acerca de su surgimiento ha sido analizada tanto desde las teorías de la acción colectiva, a partir del paradigma del actor racional, (Mc Adam, Mc Carthy y Zald, 1999) como desde las teorías de los nuevos movimientos sociales (Touraine, 1997; Melucci, 1999; Laraña, 1994). En el primer caso, *“se pretendía explicar el surgimiento de movimientos sociales concretos en base a los cambios en la estructura institucional o en las relaciones informales de poder de un sistema político nacional dado”* (Mc Adam, Mc Carthy y Zald, 1999:23), focalizándose en los intereses individuales de las personas que conducían a la movilización. Mientras que para la teoría de los nuevos movimientos sociales, el énfasis radicaba en *“cuestiones de carácter cultural y simbólico relacionados con problemas de identidad”* (Rodríguez Arechavaleta, 2010: 203). En este sentido, y a diferencia del anterior, para este enfoque *“los conflictos sociales contemporáneos no son sólo políticos, pues afectan la producción cultural del sistema. La acción colectiva no se lleva a cabo simplemente para intercambiar bienes en el mercado político o para incrementar la participación en el sistema: también altera la lógica dominante en la producción y apropiación de recursos”* (Melucci, 1999:47).

IX Jornadas de Sociología  
Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones. Luces y sombras en América  
Latina.  
Buenos Aires, 8 al 12 de agosto de 2011.

En consonancia con este último enfoque, resultan importantes de mencionar los aportes realizados por Tapia (2009) acerca de que si bien, en la actualidad se reconoce como lugar privilegiado de la política al Estado, es necesario pensar a la sociedad civil como otro lugar de la política<sup>3</sup>, característica distintiva de los movimientos sociales que no poseen un lugar específico para hacer política sino que intentan politizar todos los ámbitos sociales, de forma tal que *“un movimiento social empieza a configurarse cuando la acción colectiva empieza a desbordar los lugares estables de la política, tanto en el seno de la sociedad civil como el del Estado [...] Lo característico de un movimiento social es que no tiene un lugar específico para hacer política sino que a partir de algún núcleo de constitución de sujetos, organización y acción colectiva, empieza a transitar y politizar los espacios sociales con sus críticas, demandas, discursos, prácticas y proyectos”* (Tapia, 2009: 2).

En base a los aportes y limitaciones de estos desarrollos teóricos, en este trabajo se retomarán algunas categorías acerca del movimiento piquetero desarrolladas por Pérez (2005), en función de la noción de poder que dicho autor rescata de Hannah Arendt, quien lo considera como una relación política de configuración de las identidades colectivas siendo *“el poder la praxis capaz de construir dialógicamente las estructuras del mundo de la vida”* (Pérez, 2005: 328).

De esta forma, el abordaje acerca del Movimiento Evita se realizará en función de las tres dimensiones del proceso de configuración de las identidades colectivas que plantea Pérez (2005), a saber: - la construcción de la tradición en lo que refiere al conjunto de prácticas previas; -la definición de un contradestinatario y - la puesta en forma (escenificación) relacionada a la dimensión expresiva de las protestas.

### **Una tradición de protesta**

Respecto al primer punto a desarrollar, es necesario destacar que el Movimiento Evita se constituyó a partir del Movimiento de Trabajadores Desocupados Evita, el cual había surgido a principios de 2002 por iniciativa de dos organizaciones: Patria, Pan y Poder al pueblo (4P) y Peronismo Que Resiste (PQR), con la conducción de Emilio Pérsico.<sup>4</sup> En este sentido, dentro del espacio piquetero, el MTD Evita *“podría considerarse una organización piquetera clásica, en el sentido de que tenían una construcción territorial-fundamentada alrededor de comedores y copas de leche- destinada a los desocupados, las principales demandas se formulaban en torno al trabajo y los planes sociales y, por último, el corte de ruta era parte fundamental del repertorio de confrontación”* (Natalucci, 2008:122).

Pero, en lo que respecta a Río Cuarto, el surgimiento del Movimiento Evita se produjo recién a principios de 2008, razón por la cual, si bien es posible visualizar una tradición en lo que refiere a un conjunto de prácticas previas en donde se inserta el movimiento, no debe perderse de vista que *“el Movimiento Evita se consideró una organización social y política movimientista con aspiraciones electorales”* (Natalucci, 2008:126), lo cual significaba que sus miembros definían su identidad no apelando a la figura del piquetero sino al militante territorial de los barrios:

*“Nosotros acá en Río Cuarto no vivimos esa etapa [en alusión a la etapa de fuerte confrontación con el gobierno en el año 2001-2002], donde hubo que salir a resistir, donde hubo que salir a hacer una olla popular, donde hubo que salir a hacer un piquete, un corte... somos expresiones políticas donde hacemos un abordaje territorial, donde vamos y vemos la problemática del barrio, de alguna manera articulando las herramientas del Estado y las herramientas propias podemos dar alguna solución o contención.”* (Entrevista a un dirigente del Movimiento, abril de 2011)

IX Jornadas de Sociología  
Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones. Luces y sombras en América  
Latina.

Buenos Aires, 8 al 12 de agosto de 2011.

Dicha definición marca el rumbo y las acciones que el movimiento ha tenido en la ciudad y los ámbitos en los cuales desarrolla sus actividades. En un espacio de tiempo acotado por lo reciente de su surgimiento y expansión en Río Cuarto, el movimiento se encuentra en la actualidad expandiendo su militancia territorial en el Barrio de las 130 viviendas:

“La militancia nuestra es ir al barrio, comer con ellos, con los compañeros, digo ser uno más, vivir, participar ahí, darle una clase particular a una hermana menor, al hijo de un pibe, contenerlo, ver cómo articulamos algunas herramientas sociales que pueden ser las cooperativas, proyectos de microemprendimientos y demás para que esos compañeros empiecen a sentir en carne propia el espíritu del cooperativismo, de poder organizarse.”

(Entrevista a un dirigente del Movimiento, abril de 2011)

Respecto a la segunda dimensión del proceso de configuración de las identidades colectivas, dado por la definición de un contradestinatario, es necesario retomar el concepto de performatividad política aludiendo a “*la capacidad inherente a toda enunciación pública de redefinir las reglas y los recursos que constituyen el campo simbólico dentro del cual se produce y se reconoce*” (Pérez, 2005:330). En este sentido y teniendo en cuenta tanto la dimensión enunciativa como la dimensión modal, el movimiento Evita define a su antagonista en estos términos:

“Los movimientos sociales tienen un enemigo que es el capital. Y ese capital genera una desigualdad que es el brazo armado del capital, que consideramos oprime, golpea al compañero del barrio.

Esos son los enemigos que nosotros tenemos, el capital, la desigualdad es el látigo, el que lastima a los sectores más marginados.” (Entrevista a un dirigente del Movimiento, abril de 2011)

Dicha construcción del contradestinatario es lo que define los marcos de acción del movimiento pero también posibilita la formulación y detección de nuevos problemas y las soluciones posibles, ya que “*configura el sentido público de la práctica política*” (Pérez, 2005:330):

IX Jornadas de Sociología  
Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones. Luces y sombras en América  
Latina.

Buenos Aires, 8 al 12 de agosto de 2011.

“[En alusión a la desigualdad] ¿Cuál es el anticuerpo para eso? Que los pibes se puedan organizar y que pueda haber una organización que los contenga, que pueda pensar. Desde esa organización garantizar un pensamiento crítico... Cuando piensan, cuando empiezan a pensar ya ahí se acorta una gran diferencia en la desigualdad, cuando un pibe de la villa o cualquier otro barrio piensa y sabe, acorta un espacio, una brecha muy grande en la desigualdad.

El entusiasmo de los pibes era increíble, porque los pibes se quieren juntar para que les des una herramienta para poder defenderse de ese látigo de la desigualdad.” (Entrevista a un dirigente del Movimiento, abril de 2011)

En una entrevista realizada por el diario Tiempo Argentino, Emilio Pérsico realizaba el mismo diagnóstico: “Porque a los pibes que no trabajan ni estudian, “los ni-ni” hay que movilizarlos para que resuelvan los problemas de su barrio. El problema más grave que tenemos hoy es que todavía no hemos logrado construir los canales de participación de la juventud como también de los miles de trabajadores y humildes que hoy quieren participar en el proceso político.” (Entrevista a Emilio Pérsico, Tiempo Argentino. 28/03/2011)

Por último, y haciendo referencia a la puesta en forma o escenificación relacionada a la dimensión expresiva de las protestas, es necesario tener en cuenta los impactos del cambio de escenario operado en 2003. En este sentido, luego de la asunción de Néstor Kirchner, la protesta en el espacio público dejó de tener centralidad y los esfuerzos se reorientaron hacia la construcción política. Como bien lo menciona Natalucci, “*se produjo un desplazamiento de los antagonistas de la organización*” (Natalucci, 2008:129); marco en el cual tanto el gobierno como el Estado dejaron de ser los principales enemigos, conforme una dinámica movimientista que “*apelaba a la reconstrucción del movimiento nacional y la aceptación del liderazgo de Néstor Kirchner*” (Natalucci, 2011: 8).<sup>5</sup>

Sobre esta transformación de los repertorios de acción, son significativas las siguientes declaraciones:



IX Jornadas de Sociología  
Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones. Luces y sombras en América  
Latina.

Buenos Aires, 8 al 12 de agosto de 2011.

“El Evita se da cuenta que sintetiza con la huelga, que representa a un montón de compañeros pero después no cambia nada. Revertimos la situación inmediata pero la estrategia que es transformar la sociedad, que ese pibe de la villa salga de la villa, que tenga las oportunidades para que no exista la desigualdad, para que tenga derecho a la alfabetización, el Evita se da cuenta que tiene que profundizar y que para sintetizar esta nueva estrategia, este nuevo proyecto tiene que hacer un abordaje político. Entonces va abandonando la técnica del reclamo.” (Entrevista a un dirigente del Movimiento, abril de 2011)

La importancia de la oportunidad histórica que visualiza el Movimiento Evita en el año 2003 está relacionada con la construcción de una nueva política, que a grandes rasgos, significa en lo económico devolverle al Estado el lugar de planificador, distribucionista y regulador tanto de la actividad pública como privada, en el afán por mejorar la equidad social y el acceso a los recursos, mientras que en el ámbito político comienzan a tomar forma nuevas modalidades de participación ciudadana, expresadas sobre todo en las asambleas barriales, las movilizaciones sociales y la apertura de nuevos espacios para el diálogo. Por último, y en lo que respecta al ámbito social, significa dar por finalizado el período de políticas asistencialistas para poner el énfasis en políticas de desarrollo social a largo plazo, fomentando sobre todo, los aspectos vinculados con la educación y el trabajo, como la única forma posible de salir del círculo de la pobreza y la marginalidad.

Para el Movimiento Evita, esto sirvió para diferenciarse de la lógica de los punteros políticos de los años 90’:

“Gracias a Néstor Kirchner empezamos a pensar que podía haber sueños, utopías, volvíamos a creer en política, los jóvenes básicamente. Todos los compañeros volvieron a creer en la discusión política.

Néstor Kirchner nos abrió la puerta: nos dio la política como herramienta: En los 90’ se construía con el bolsón, con la chapa, con la zapatilla... la militancia era eso: el puntero político y la discusión en el café y cambiar desde ahí.

Néstor Kirchner nos da básicamente esta posibilidad, de poder entrar a un barrio con políticas y poder hablar con los pibes de política.” (Entrevista a un dirigente del Movimiento, abril de 2011)

La caracterización y evaluación del gobierno de Néstor Kirchner que realiza el Movimiento Evita sirven también para analizar el impacto político que ha tenido dicho movimiento a nivel nacional pero también para examinar los desafíos a futuro que forman parte del horizonte de expectativas del movimiento.

## **LAS ORGANIZACIONES SOCIALES Y EL ESTADO**

Los vínculos entre el gobierno y los movimientos sociales y su impacto político ha sido abordado por numerosos estudios. En este sentido, una primera aproximación fue desarrollada por Svampa (2004; 2008) colocando el énfasis en las estrategias utilizadas por el gobierno para “*integrar, cooptar y disciplinar a las organizaciones piqueteras*” (Svampa, 2008:4); explicación que luego fue revisada por los trabajos de Gómez y Massetti (2009) y Massetti (2010), donde se analizaba el papel de los movimientos sociales como “*sostén de los procesos sociopolíticos y como agentes de cambio dentro de la gestión pública*” (Massetti, 2010:87). En esta línea, también es posible situar los trabajos de Cortés (2010), quien entiende el vínculo “*como una forma más compleja de asimilación por parte de personas o grupos afines a las líneas de acción de gobierno, dispuestas a subordinar sus reclamos en función de los lineamientos generales planteados en el nivel gubernamental*” (Cortés, 2010:5).

En el caso del Movimiento Evita, su participación en el gobierno siempre fue leída en función de los objetivos planteados por el movimiento, razón por la cual, resultan importantes los aportes realizados por los trabajos de Natalucci (2010), focalizados en una perspectiva sociopolítica, que se centra en analizar los vínculos entre las transformaciones de la movilización social y los procesos de institucionalización, siendo el eje la problemática acerca de la autonomía o

IX Jornadas de Sociología  
Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones. Luces y sombras en América  
Latina.

Buenos Aires, 8 al 12 de agosto de 2011.

heteronomía de las organizaciones sociales, teniendo en cuenta la reformulación de sus horizontes de expectativas en lo que respecta a la participación y representación en el régimen de gobierno.

La centralidad del concepto de “horizontes de expectativas”<sup>6</sup> tomado de Koselleck, permite entender la relación de las organizaciones sociales con el Estado y su posterior institucionalización “*como una mediación entre la sociedad civil y el régimen político*” (Natalucci, 2011:3), lo cual redefine las formas de participación, los mecanismos de representación y los dispositivos de legitimación que conforman una comunidad política. Más precisamente, es en función de este horizonte de expectativas que el Movimiento Evita decide participar en el gobierno, ya que considera a los cargos públicos como un espacio de poder desde el cual es posible redirigir las políticas en función de las necesidades:

“Los movimientos sociales tienen la aspiración de construir un frente de masas para la toma del poder.

La única manera de poder transformar la realidad es teniendo poder y el poder nos lo da las herramientas del Estado, los cargos públicos y las decisiones acerca de hacia dónde queremos llevar lo social.” (Entrevista a un dirigente del Movimiento, abril de 2011)

En este punto, es necesario mencionar que, a nivel nacional, durante el mandato de Felipe Solá como gobernador de la provincia de Buenos Aires, el Secretario General del Movimiento Evita, Emilio Pérsico, se desempeñó como subsecretario de Coordinación de Políticas Públicas de Gobierno<sup>7</sup>; espacio que el Movimiento Evita considera insuficiente en la reflexión acerca del lugar que el gobierno les ha dado a las organizaciones sociales:

“Los movimientos sociales estamos convencidos que no nos han dado el lugar que nos corresponde por la lucha, por la construcción y por el nivel de organización que tenemos... no creemos que este gobierno le haya dado el lugar que le tiene que dar a los movimientos sociales: no le ha dado recursos,

IX Jornadas de Sociología  
Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones. Luces y sombras en América  
Latina.  
Buenos Aires, 8 al 12 de agosto de 2011.

no le ha dado espacios de discusión.” (Entrevista a un dirigente del Movimiento, abril de 2011)

Entre las posibles razones que se mencionan para explicar dicho fenómeno, el Movimiento cita por un lado, la presencia de una matriz cultural imperante en la sociedad que no reconoce la labor realizada por las organizaciones sociales; “la sociedad argentina pareciera que todavía no está preparada para dar lugar a los movimientos sociales” (Entrevista a un dirigente del Movimiento, abril de 2011) además de algunas fallas en la organización en lo que respecta a la coordinación y la unidad del Movimiento.

Aún así, el desafío y las expectativas para los próximos años dependen del lugar que los movimientos ocupen dentro del Estado, porque esto es lo que les posibilita la construcción a largo plazo en el ámbito territorial:<sup>8</sup>

“Nosotros aspiramos a tener las herramientas del Estado, las cooperativas, formas de organización que les van a permitir a esos compañeros contar con emprendimientos genuinos. Todavía no están los canales articulados para que eso llegue a la militancia. Y eso es también una deuda que tienen los militantes que van al barrio.” (Entrevista a un dirigente del Movimiento, abril de 2011)

Aunque en el corto plazo, los objetivos del Movimiento están relacionados a su capacidad de poder actuar como “*sostén de los procesos sociopolíticos*” (Masseti, 2010:87).

“Las expectativas del Movimiento Evita de acá a cuatro años, la expectativa real y de todos los movimientos sociales es haber concientizado muchísimos más compañeros para tener un frente de masas muchísimo más fuerte para seguir bancando, para cuando aparezca un fenómeno social de “125”, cuando todo el mundo decía “se cae el gobierno”, Movimiento Evita salga a la calle.” (Entrevista a un dirigente del Movimiento, abril de 2011)

## CONCLUSIÓN

El análisis de la trayectoria del Movimiento Evita en Río Cuarto permitió examinar no sólo sus transformaciones identitarias sino también los principales ámbitos en los cuales desarrolla sus actividades y los desafíos que se plantean a futuro, sobre todo en lo que respecta a su relación con el Estado.

En este sentido, es que considero importante reflexionar acerca de la importancia que reviste tal relación en lo que respecta a la “territorialización del Estado” (Perelmiter, 2009), lo cual considero uno de los aportes mas interesantes que puede realizar una organización social a la estructura estatal, vinculado a lo que, como bien expone Perelmiter, supone la posibilidad del Estado de acceder a los territorios, no mediante una estructura clientelar o de punteros políticos sino mediante un espíritu militante, capaz de abordar las problemáticas locales y darles una solución integral.

Dicha relación permitiría consolidar el vínculo entre el Estado y el pueblo, logrando la ampliación de los lugares de la política.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cortés, M. (2010). Los movimientos sociales y el Estado: tensiones y contradicciones de una relación, Notas sobre la Argentina reciente. Ponencia presentada en las II Jornadas Internacionales de problemas latinoamericanos “Movimientos sociales, procesos políticos y conflicto social: escenarios en disputa” Universidad Nacional de Córdoba.
- Massetti, A. y Gómez M. (2009). *Los movimientos sociales dicen*. Buenos Aires: Nueva Trilce. 1ª ed.
- Laraña, E. (1999). *La construcción de los movimientos sociales*. Madrid: Editorial Alianza.
- Massetti, Astor (2010) Limitaciones de los movimientos sociales en la construcción de un estado progresista en Argentina. *Argumentos*. Revista de crítica social. N° 12.

IX Jornadas de Sociología  
Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones. Luces y sombras en América  
Latina.

Buenos Aires, 8 al 12 de agosto de 2011.

-Mc Adam, D; Mc Carthy, J. y Mayer Z. (Eds.) (1999). *Movimientos sociales. Perspectivas comparadas: Oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*. España: Ediciones Istmo.

-Melucci, A. (1999): *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México.

-Natalucci, A. (2008). De los barrios a la plaza. Desplazamientos en la trayectoria del Movimiento Evita. En S. Pereyra, G. Pérez y F. Schuster (Eds.) *La Huella piquetera: Avatares de las organizaciones de desocupados después de 2001*. La Plata: Al margen. 1ª ed.

-Natalucci, Ana (2009). Aportes para la discusión sobre la autonomía o heteronomía de las organizaciones sociales. La experiencia del Movimiento de Barrios de Pie, 2002-2008. En *Revista Laboratorio*. Año XI. Número 23. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

-Natalucci, Ana (2011). Entre la movilización y la institucionalización. Los dilemas de los movimientos sociales (Argentina, 2001-2010). *Polis*. Universidad Bolivariana. Chile. N° 28.

-Perelmiter, Luisina (2009). Militar el Estado. La incorporación de movimientos sociales de desocupados en la gestión de políticas sociales. Argentina (2003-2008)". Ponencia presentada en el Primer Congreso Nacional sobre Protesta Social, Acción colectiva y Movimientos sociales. Buenos Aires, 30 y 31 de marzo.

-Pérez, G. (2005) Pálido Fuego: Hannah Arendt y la declinación de la figura del trabajador en las sociedades contemporáneas. Apuntes sobre los piqueteros en Argentina. En: F. Naishtat, et al. (comps.) *Tomar la palabra: nuevos sujetos de acción colectiva en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.

-Pérez, Germán y Natalucci, Ana (2010). La matriz movimientista de acción colectiva en Argentina: La experiencia del espacio militante kirchnerista. En *América Latina Hoy*. Volumen 54. Universidad de Salamanca. España.

#### Referencias bibliográficas

-Rodríguez Arechavaleta, Carlos Manuel (2010). De la estructura de oportunidades políticas a la identidad colectiva. Apuntes teóricos sobre el poder, la acción colectiva y los movimientos sociales". *Espacios Públicos*. Vol.13. Núm.27. Universidad Autónoma de México. México.

IX Jornadas de Sociología  
Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones. Luces y sombras en América  
Latina.

Buenos Aires, 8 al 12 de agosto de 2011.

-Svampa, Maristella (2004). La política de los movimientos piqueteros. *Revista da Sociedade Brasileira de Economia Política*. Río de Janeiro, Brasil. N° 15.

-Svampa, Maristella (2008). Argentina: Una cartografía de las resistencias (2003-2008) Entre las luchas por la inclusión y las discusiones sobre el modelo de desarrollo. *Revista Osa!*. N° 24.

-Tapia, Luis (2009). Movimientos sociales, movimientos societales y los no lugares de la política. Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano. CLACSO. Buenos Aires.

-Touraine, A. (2000). *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. México: Fondo de Cultura Económica. 2ª ed.

<sup>1</sup> El acto del lanzamiento fue el 10 de mayo de 2005 en el Luna Park. Entre las organizaciones podemos mencionar: MTD Evita, MTD Resistir y Vencer, Movimiento Patriótico 20 de Diciembre, agrupación Martín Fierro/FB19, Frente Transversal Nacional y Popular, Movimiento Peronista Auténtico, Octubre, la Corriente Sanitaria Federal, Partido Proyecto Popular (Capital Federal), Movimiento Norte Grande (La Rioja), el Frente de Todos (Corrientes), Unión por Neuquén (UNE) y Patria, Pan y Poder al Pueblo de la localidad de La Plata (4P).

<sup>2</sup> La reconstitución del movimiento nacional estaba vinculada a lo que se ha llamado la “*operación política de la transversalidad*” (Torre, 2005); en alusión a la conformación de una nueva fuerza que contó con la participación de militantes de otros partidos políticos con el objetivo de incorporar sectores de la izquierda peronista y no peronista a las estructuras del Partido Justicialista para dotar al presidente Néstor Kirchner de recursos partidarios propios e impulsar una transformación del Partido Justicialista a través de un viraje ideológico y cultural. En este marco, a mediados de 2004, la Federación de Tierra y Vivienda, el Movimiento Barrios de Pie y el MTD Evita convocaron a la constitución de un espacio kirchnerista mediante el documento “La hora de los Pueblos”, seguido del lanzamiento del Frente de Organizaciones Populares (FOP) en junio del mismo año. En el mes de septiembre se conformó la Mesa Coordinadora por un Nuevo Proyecto Nacional y luego el Frente Patria para Todos en vistas a las elecciones legislativas de 2005.

<sup>3</sup> Los lugares de la política “*son una configuración que resulta de propensiones determinadas por el conjunto de las estructuras sociales y principalmente por el modo en que las acciones políticas responden a éstas, definiendo para sí mismas las condiciones institucionales de intervención en la articulación y dirección de sus sociedades*” (Tapia, 2009:1).

<sup>4</sup> Para más detalle sobre el surgimiento y conformación de dichas organizaciones ver: Boyanovsky Bazán, Christian (2010) El aluvión. Del piquete al gobierno: Los movimientos sociales y el kirchnerismo. 1ª ed. Buenos Aires. Sudamericana.

<sup>5</sup> Dicho cambio de escenario, produce un nuevo debate entre lo que se conoce como la alternativa independiente, el movimientismo y la tendencia revolucionaria (Lanusse, 2005). Para más detalle sobre dichas orientaciones ver: Natalucci, Ana (2011) Entre la movilización y la institucionalización. Los dilemas de los movimientos sociales (Argentina, 2001-2010). Polis. Universidad Bolivariana. Chile N°28.

<sup>6</sup> El concepto “horizontes de expectativas” es definido por Koselleck como aquella “línea tras de la cual se abre en el futuro un nuevo espacio de experiencia, aunque aún no se puede contemplar”. Ver Koselleck, Reinhart (1993): Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos. Barcelona. Paidós.

<sup>7</sup> Durante esta gestión también se incorporaron Lorena Riesgo como directora provincial de Promoción y Protección de Derechos Humanos, Eduardo “Cholo” Ancona como director provincial de Coordinación de Política Regional, Pablo Ovey como director provincial de Desarrollo Humano y Gildo Honorato (referente de la JP Evita) como director provincial de la Juventud. Además, el “Chino” Navarro se convirtió en el jefe del bloque del Frente para la Victoria en la Cámara de Diputados provincial.

<sup>8</sup> En este punto, es necesario destacar también, que en lo que respecta a la ciudad de Río Cuarto, el Movimiento Evita planea tener algunos candidatos propios para las próximas elecciones municipales del año 2012.